

PEDRAFITA

La parroquia de Pedrafita pertenece al municipio de Guitiriz y forma parte del arciprestazgo de Narla de la diócesis de Lugo. Esta feligresía dista 12 km de la capital municipal y para llegar a ella debemos seguir la carretera provincial DP-23-03.

Pedrafita es una zona muy rica en lo que se refiere a restos arqueológicos de la etapa prehistórica, siendo muy abundantes los ejemplos de mámoas o medorras que se dispersan por su territorio.

Rielo Carballo menciona un documento medieval que podría estar haciendo referencia a la iglesia parroquial de San Mamede. Se trata de un inventario de bienes de la mesa canónica de Lugo, escrito probablemente hacia 1160, que incluye una porción procedente de compra, que adquirió el arcipreste Pedro en la iglesia de Pedrafita.

Iglesia de San Mamede

ESTA IGLESIA ha ido sufriendo diversas modificaciones a lo largo de su existencia, motivo por el que solo ha conservado algunos elementos románicos como son los canchillos y algunos de sus vanos.

La planta, constituida por una nave y un presbiterio cuadrangular, todavía acusa el módulo empleado en época medieval para este tipo de templos rurales.

Fruto de una reforma, la cabecera presenta muros contruidos en mampostería y sillería y cubierta de pizarra resuelta a dos aguas. Alcanza la misma altura que la nave, pero su anchura disminuye unos centímetros respecto a esta. La única ventana existente en el presbiterio se rasga en el costado sur, quedando ciegos tanto el muro testero como el lateral norte que aparece ocupado por la sacristía.



Muro norte



Canecillo

En el cuerpo de la nave es donde se ubican los vestigios de origen románico. Presenta sus muros de mampostería y se cubre con pizarra a doble vertiente. El tejazoz del ala norte conserva seis canecillos, mostrando cinco de ellos un trazado geométrico y uno decoración figurada en forma de cabeza de animal. Se distingue además sobre la superficie de este muro septentrional la huella de dos ventanas tapiadas. En el paramento del flanco sur destacan una pequeña aspillera y una puerta adintelada.

La fachada principal responde a una sencilla reconstrucción en sillería que contiene una puerta adintelada, una ventana cuadrangular y en el remate del hastial una cruz pétreo como única ornamentación. Resulta singular el hecho de que la fachada carezca de espadaña, ya que esta se asienta sobre una especie de torre exenta situada en el exterior del atrio, justo al borde opuesto de la carretera. Respecto a la razón del emplazamiento del campanario, el saber popular nos transmi-

te que la iglesia había sido una ermita dedicada a San Bartolomé y cuando esta pasa a ser templo parroquial los maestros de obra deciden no construir la espadaña porque opinaban que el frontis no soportaría su peso.

En el interior de la nave el aspecto formal de muros y vanos aparece muy modificado. Sobre el paramento del lado sur se aprecia el derrame de la saetera dispuesta hacia los pies, así como el arco de medio punto que genera la puerta. El muro norte rompe su austeridad mediante la presencia de las dos ventanas resueltas con arco de medio punto y acusado abocinamiento. Actualmente, al encontrarse tapiadas, funcionan como hornacinas para albergar imaginería. El espacio de la nave presenta pavimento moderno y armazón de madera a doble vertiente.

El ábside, al que se accede a través de un arco triunfal de medio punto, posee techumbre de madera dispuesta a dos aguas. Una sencilla puerta adintelada en el costado norte de la capilla mayor sirve de comunicación con la sacristía.

El retablo mayor, del siglo XVIII, exhibe las imágenes de San Mamede, San Ramón Nonato y la Virgen del Rosario. Resulta notable la pila bautismal, probablemente del siglo XVII, labrada en granito y adornada por la figura de un ángel que hoy apenas podemos apreciar debido a su avanzado estado de erosión.

Tras un estudio detenido del templo parroquial de Pedrafita, resulta obvio que este adopta recursos típicos del repertorio románico, pero establecer una cronología precisa es una tarea compleja por carecer de fuentes documentales. Rielo Carballo sitúa esta obra dentro de un estilo románico tardío, es decir en un período no anterior al siglo XIII.

Texto y fotos: DMRR

Bibliografía

AMOR MEILÁN, M., s.a.c. (1980), IX, pp. 843-856; FARIÑA JAMARDO, X., 1991, IV, pp. 439-455; GAY MÉNDEZ, A., 1995, pp. 106-107; OTERO PEDRAYO, R., 1962, I, pp. 47-55; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XXIV, p. 111; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii.*, 1975-1983, V, pp. 83-85; VILLAAMIL Y CASTRO, J., 1866 (2002), p. 15.